

PANORAMA GENERAL DE LA COMPETITIVIDAD DEL SECTOR AGRÍCOLA A NIVEL LATINOAMERICANO Y ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN COSTARRICENSE

Jorge Alvarado Boirivant* aboiriva@costarricense.cr

Susan Chen Mok* schen@cariari.ucr.ac.cr

Fecha de recibido: 29 de junio 06 / Fecha de aceptación: 29 de agosto 06

Resumen

El trabajo hace un análisis de la situación del sector agrícola a nivel latinoamericano, presenta las causas de la crisis del sector agrícola de Latinoamérica, las acciones tomadas por países desarrollados para impulsar el desarrollo de este sector y por último se hace un análisis de la contribución que hace este sector al producto interno bruto, así como los encadenamientos productivos o económicos que puede generar. Un capítulo aparte se dedica a analizar la situación del sector agrícola costarricense con base en datos recientes provenientes de diferentes fuentes, como lo son: Estado de la Nación, Promotora de Comercio Exterior, Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Comercio Exterior, entre otros.

Palabras claves: sector agrícola, Costa Rica, producto interno bruto, competitividad agrícola, empleo, crisis sector agrícola, exportación, importación, América Latina.

Abstract

This paper presents an analysis of the situation of the agriculture sector in Latin America. It presents the causes of the crisis in this sector, and the actions taken by the developed countries to promote its development. It also presents an analysis of the agriculture sector's contribution to the Gross Domestic Product (GDP), and the links it can generate. A whole chapter presents an analysis of the Costa Rican agriculture sector based on current data from various sources: Estado de la Nación, Promotora de Comercio Exterior, Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Comercio Exterior, and others.

Key words: agriculture sector, Costa Rica, GDP, agricultural competitiveness, employment, agriculture sector crisis, exportation, importation, Latin America.

Résumé

Ce travail fait l'analyse de la situation existante dans le secteur agricole latino-américain, en présentant les causes de la crise dans ce secteur, les actions entreprises par les pays développés pour inciter ce secteur et finalement une analyse est faite sur la contribution de ce secteur dans le produit interne brut ainsi que dans les enchaînements de production ou économiques qu'il peut générer. Un chapitre spécial analyse la situation du secteur agricole costaricien, sur la base de données récentes provenant de différentes sources comme L'Etat de la Nation, Promotion du Commerce Extérieur, Banque Centrale du Costa Rica, Ministère du Commerce Extérieur, parmi d'autres sources.

Mots clés: Secteur agricole, produit interne brut, compétitivité agricole, crise du secteur agricole, exportation, importation, Amérique Latine.

* Sede de Guanacaste, Universidad de Costa Rica

* Sede de Pacífico, Universidad de Costa Rica

Introducción

El aumento de la productividad agrícola permite a los agricultores sembrar más alimentos, lo cual bajo condiciones de mercado que ofrezcan un campo de juego igualado representa ingresos agrícolas más altos. Con más dinero, los agricultores tienen más posibilidades de diversificar la producción, sembrar cultivos de alto valor e industrializar sus productos, esto no solo para beneficio de ellos mismos, sino también de la economía en general al mejorar su competitividad.

Un incremento de la oferta de productos agrícolas implica una reducción de precios; esto permite tanto a los pobres de zonas rurales como a los urbanos la compra de alimentos esenciales a un menor costo. En este sentido, una disminución del gasto en alimentos permitirá a la gente pobre sin tierras tener más dinero para invertir en activos, lo cual la ayudará a incrementar sus ingresos y a sobrevivir impactos económicos futuros. Esta seguridad de ingresos y activos ayuda a construir una base sólida para el crecimiento económico, y permite a la gente librarse de los efectos debilitantes del hambre y la malnutrición. Del mismo modo, un sector agrícola próspero también facilita la creación de puestos de trabajo en otras áreas, tales como los sectores de procesamiento de alimentos y de mercado, y crea efectos económicos secundarios en la economía no agrícola.

Von Braun, Swaminathan y Rosegrant (2003) proporcionan evidencia clara sobre los beneficios de la productividad agrícola. Por ejemplo, ellos encontraron que en África, un incremento del 10 por ciento en el nivel de producción agrícola se asocia a un 7,2 por ciento de disminución de la pobreza. En India, estimaron que un aumento similar de productividad reduce la pobreza a corto plazo en un 4 por ciento, y a largo plazo en un 12 por ciento.

La competitividad y productividad agrícola son temas importantísimos que no deben faltar nunca en la agenda de las políticas económicas y sociales de los países de América Latina. Se debe considerar a la agricultura como un importante promotor de lo social, al fin de cuentas lo económico no es más que la manifestación de lo social.

El trabajo pretende establecer la importancia que tiene el sector agrícola en el desarrollo de los países y establecer líneas generales de acción

para recuperar y promover la competitividad del sector agrícola en Costa Rica, considerando la experiencia que ha tenido el sector agrícola a nivel latinoamericano y a nivel de los países desarrollados según los estudios de otros autores. Los datos para el análisis de la situación de Costa Rica se obtienen de fuentes como: el Informe del Estado de la Nación, el Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, Promotora de Comercio Exterior de Costa Rica, entre otros.

Panorama del sector agrícola de Latinoamérica

En la presentación de Brenes (2003) se identificaron las siguientes causas de la crisis del sector agrícola de América Latina:

- La agricultura dejó de ser prioridad en la estrategia nacional.
- Las empresas no agregan suficiente valor o utilizan procesos que no permiten mejoras en la productividad.
- La estructura productiva implica operaciones de reducida escala, uso y distribución de la tierra y bajo nivel de capitalización.
- Debilidad institucional interna:
- Educación.
- Investigación y desarrollo.
- Legislación.
- Efectividad asociativa.
- Crecimiento sostenido de la oferta agrícola internacional con una demanda que crece más despacio y es inelástica al ingreso en el caso de productos básicos.
- La oferta mundial es una fracción del comercio mundial.

- Concentración en ciertas etapas de la cadena de valor.
- Inconsistencia entre la política agrícola y comercial.

Por otro lado, Kjällerström (2004) evalúa las políticas de gasto público de América Latina destinadas al sector agrícola y llega a las siguientes conclusiones:

En materia geográfica, las políticas se implementan con diferentes niveles de infraestructura y se integran de manera distinta a los mercados regionales, nacionales e internacionales.

Las inversiones en infraestructura rural disminuyen los costos de transacción, incluyen los costos de transporte y de búsqueda, pero por sí mismas no conducen al desarrollo, y sus efectos pueden aumentar la inequidad de ingresos.

El resultado de una política pública depende fuertemente de las características de los hogares, y en particular de los activos privados que posee el hogar beneficiario. Por ejemplo, el título de la tierra no es condición suficiente para tener acceso al crédito. El tamaño del terreno, la calidad de la tierra y el capital de trabajo determinan en gran medida la posibilidad de obtener acceso al crédito y aumentar la productividad del terreno.

La investigación tiene efectos directos e indirectos sobre la productividad. La investigación pública ha sido instrumental en la promoción de la reconversión reproductiva hacia cultivos no tradicionales de exportación en varios de los países. Sin embargo, a pesar del poco énfasis dado al mejoramiento de las variedades de cultivos de subsistencia, la mayoría de los beneficios de la investigación agrícola han sido apropiados por los agricultores comerciales.

La inocuidad y calidad de los productos agrícolas determina, de manera importante, el acceso de las exportaciones latinoamericanas a los mercados de Estados Unidos, Unión Europea y Japón. Aunque las medidas sanitarias y fitosanitarias pueden actuar como barreras significativas al comercio, también constituyen una oportunidad para lograr altos estándares lo que a menudo va unido a mejores precios.

La promoción de la productividad de los pequeños agricultores requiere un enfoque

integrado de políticas. Por ejemplo, los proyectos de riego puede tener un impacto mucho mayor en combinación con la entrega de crédito y asistencia técnica.

Las medidas directas de apoyo al ingreso de los pequeños productores tienen efectos multiplicadores debido a que estos usan este subsidio para propósitos productivos, más que para consumo adicional.

Los programas sociales tienen un impacto a corto plazo en la pobreza rural; además, el gasto público en educación, nutrición y salud tienen importantes efectos en el largo plazo.

En FAO (2001) se indica que el gasto público sigue siendo un importante instrumento de las políticas públicas, tanto cuantitativo como cualitativo, para promover el desarrollo agrícola.

Acciones realizadas en los países desarrollados

Una vez establecidos los elementos que pueden estar influyendo en la crisis del sector agrícola, es necesario realizar una revisión de lo que han hecho los países desarrollados que permita dar elementos de análisis de la realidad de los países latinoamericanos.

Brenes (2003) indica que los países desarrollados han aumentado su productividad invirtiendo en tecnologías, lo que ha permitido incrementar la producción con menos insumos; también el perfil del empresario agropecuario ha cambiado, es decir, ya no es un simple campesino que cultiva su tierra con sus manos, sino un empresario con apoyo de maquinarias y equipos. Adicionalmente, hay un mayor valor agregado a lo largo de toda la cadena, lo que genera un mayor posicionamiento y mejores precios.

Los países desarrollados han puesto en práctica mecanismos de protección a sus sectores claves mediante herramientas no arancelarias, además de ejecutar políticas agrícolas coherentes con las políticas comerciales.

Es necesario pasar de la dependencia de las ventajas comparativas al fortalecimiento y desarrollo de ventajas competitivas dinámicas dejando atrás la baja productividad, la dependencia de la mano de obra barata y las malas prácticas laborales, la explotación no sustentable de los recursos naturales con degradación del medio ambiente

y la concentración de la actividad económica en centros urbanos.

Contribución del sector agrícola al producto interno bruto

A continuación se presentan datos del estudio realizado por Trejos, Arias, Segura y

Vargas (2004), que muestran la contribución de la agricultura primaria y agricultura ampliada al Producto Interno Bruto en 10 países. Se define el sector de agricultura primaria como la agricultura, silvicultura y pesca y la agricultura ampliada como este sector primario, más alimentos procesados y manufacturas derivadas de este sector o agroindustria.

Cuadro 1

Producto interno bruto y valor agregado agrícola en miles de US\$ y porcentaje, para 1997.

País	PIB 1	PIB A ¹ 2	PIB A/PIB 3	PIB agricultura ampliada ² 4	PIB agricultura ampliada/PIB 5	PIB agrícola ampliada y PIB A 6=4/2
Argentina	326	14,9	4,57%	104,9	32,18%	7,0
Brasil	789,7	34	4,31%	206,9	26,20%	6,1
Canadá	631,1	11,5	1,82%	96,5	15,29%	8,4
Chile	76,1	4,3	5,65%	24,4	32,06%	5,7
Colombia	94,6	7,6	8,03%	30,4	32,14%	4,0
México	388,8	17,9	4,60%	95,2	24,49%	5,3
Perú	64,9	4,3	6,63%	20,6	31,74%	4,8
Uruguay	19,1	1,2	6,28%	6,6	34,55%	5,5
EEUU	7945,2	55,4	0,70%	644,9	8,12%	11,6
Venezuela	83,7	3,4	4,06%	17,2	20,55%	5,1
Costa Rica ³	22	2,5	11,36%	7,2	32,73%	2,9

Fuente: IICA. Con datos de GTAP 5.0 y de la MCS de Costa Rica de 1997 (IICA)

1. Incluye: Agricultura, silvicultura y pesca (Capítulos del 1 al 4 del CPC y del 5 del CIU).

2. Incluye: Sector primario más alimentos y manufacturas derivadas de este sector (capítulos del 21 a 25 del CPC y 17 a 22 del CIU).

3. Para Costa Rica el sector primario se compone de los 9 primeros renglones de la MCS97 y para la agricultura ampliada se suman del 10 al 23.

Fuente: Trejos y otros (2004)

Para Costa Rica el sector primario son los 9 primeros renglones de la Matriz de Contabilidad Social de 1997 (banano, café en fruta, caña de azúcar, cacao en grano, crudo o tostado, granos básicos, tabaco sin elaborar, ganadería, silvicultura y pesca, y otros productos agrícolas).

Las mediciones tradicionales del aporte de la agricultura al Producto Interno Bruto hacen énfasis en una tendencia descendente que llega, en promedio, a menos del 10 por ciento del PIB. Medido de esta forma, el cuadro 1 permite observar como el Producto Interno Bruto Agrícola (PIB A) de los países del estudio al año 1997 aporta valores menores al 7 por ciento, excepto para Costa Rica (11,36 por ciento) y Colombia (8,00 por ciento).

Por otra parte, para la agricultura ampliada la razón del PIB representa alrededor de un 30 por ciento de la producción total para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Costa Rica, lo que refleja cierta similitud en la importancia de la agricultura ampliada en estos países. Estados Unidos y Canadá se mantienen a niveles por debajo del promedio del resto de países; además en Venezuela esta razón es de 20,55 por ciento, menor que en los otros países latinoamericanos, debido a la importancia relativa del sector petrolero en este país.

Como puede verse en el cuadro 1, el nuevo indicador establece que el aporte real de la agricultura ampliada al PIB es mayor en un rango que va de un mínimo de casi 3 veces más para Costa Rica, hasta un máximo de 11.6 veces en el caso de los Estados Unidos. Así, para los países en estudio la agricultura ampliada aporta valores alrededor del 30 por ciento al Producto Interno Bruto durante 1997, muy superior al 7 por ciento de las estadísticas oficiales.

Encadenamientos de la agricultura

Un sector agrícola próspero también promueve la creación de puestos de trabajo en otras áreas, tales como los sectores de procesamiento de alimentos y de mercado, e implanta efectos económicos secundarios en la economía no agrícola. La relación que puede establecerse entre el sector agrícola con otros sectores, ya sea en la producción o industria, o en los servicios, es lo

que se denomina encadenamiento. Como ejemplo se puede mencionar la industria de fertilizantes, la agroindustria y la industria alimentaria.

En la medida en que una economía se desarrolla y se diversifica, el sector agrícola primario pierde peso relativo en el PIB, pero desarrolla fuertes encadenamientos con el resto de la economía. Como se comprueba en el estudio realizado por Trejos y otros (2004) al analizar el destino de la producción agrícola, el resultado más relevante de este estudio es

“que la agricultura es una importante fuente de insumos a otras actividades productivas: la demanda intermedia de productos agrícolas absorbe un 74% de la producción agrícola primaria; es decir, ¾ partes de la producción agrícola se utiliza como insumo de otras industrias/sectores. Comparando este porcentaje con el correspondiente de la producción del resto de la economía que se convierte en insumo (43%), se confirma la hipótesis de que existen importantes encadenamientos de este sector con el resto de la economía, los cuales son normalmente subestimados” (Trejos, Arias, Segura y Vargas, 2004: 13).

En el cuadro 2 se refleja estos datos.

En ese mismo estudio se encontró que en los países analizados, el sector de la agricultura primaria destina el 12 por ciento de su producción a la generación de divisas. Este porcentaje es casi el doble de lo que los restantes sectores de la economía dedican a exportación (6,7 por ciento), con la excepción de Venezuela, dada la importancia del petróleo en este país.

El consumo final de productos agrícolas primarios absorbe altos porcentajes de la producción agrícola total en países como Venezuela, México y Perú (>35 por ciento). La exportación absorbe porcentajes altos de esa producción en Colombia, Canadá y Costa Rica, siendo en este último de un 43,3 por ciento. Por el contrario, la mayoría de los países estudiados no requiere grandes porcentajes de importaciones agrícolas para completar la oferta agregada. Solo México, Perú y Venezuela mostraron un déficit, al presentar mayores valores en sus importaciones que en sus exportaciones. Para México y Perú el déficit es menor al 2 por ciento de la producción nacional y para Venezuela es del 8 por ciento.

Los pagos y costos en que incurre la agricultura primaria son los siguientes: el 46,7 por ciento corresponde a pagos de insumos; el 19,6

por ciento a la compensación a la mano de obra; el 20,1 por ciento a la retribución al capital; el 12,7 por ciento a la renta al factor tierra y el 0,9 por ciento al pago de impuestos, de acuerdo con Trejos, Arias, Segura y Vargas (2004).

El estudio mencionado permitió valorar en forma explícita que la agricultura es un importante generador de valor agregado, pues de cada

dólar producido en ella unos 53 centavos constituyen valor agregado. Si no se toman en cuenta los Estados Unidos y Canadá, el valor agregado llega a 70 centavos. Por su parte, los sectores alimentarios y agroindustriales generan 42 centavos de valor agregado por cada dólar producido y pagan 58 centavos por insumos por cada dólar de producción.

Cuadro 2

Destino de la producción bruta para 10 países de América (en porcentajes por sector)

Sector	Demanda intermedia	Inversión	Consumo privado de las familias	Exportación	Consumo del gobierno	Importaciones	Producción bruta
Total	54.3	2.1	43.1	9.3	1.7	10.4	100
Primaria agricultura ampliada	73.8	1.1	19.6	11.5	0.5	6.5	100
Alimentos y agroindustria	48.8	0.0	49.7	8.7	2.0	11.5	100
Recursos naturales	109.5	0.1	0.2	25.8	0.1	35.8	100
Resto economía	43.1	11.4	37.0	6.7	9.5	7.7	100
Total	45.5	10.0	37.4	7.3	8.3	8.4	100

Fuente: IICA con datos de GTAP 5.0 .

Los resultados son para el promedio ponderado de 10 países bajo estudio (Argentina, Brazil, Canadá, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay, Estados Unidos, Venezuela). No incluye Costa Rica.

Fuente: Trejos y otros (2004).

Otro resultado interesante al que llega Trejos, Arias, Segura y Vargas (2004) se relaciona con los receptores de los pagos que hace la agricultura primaria. Aunque no existe una desagregación entre lo urbano y lo rural para la mayoría de los países analizados por el estudio, se puede asumir que la mayor parte de las compensaciones a la mano de obra calificada y no calificada, tierra y capital, se queda en las regiones donde se produce el producto agrícola primario. De esta manera, un dólar producido en agricultura primaria deja al menos 53 centavos en las zonas rurales (70 centavos, si los Estados Unidos y Canadá se excluyen de la muestra).

También Trejos, Arias, Segura y Vargas (2004) demuestran que existen fuertes encadenamientos entre la agricultura y otros sectores. Un aumento de la demanda de exportación o una inyección adicional de inversión en la agricultura primaria incrementa la producción del sector de alimentos y agroindustria. También tiene un efecto positivo en la remuneración de factores de producción (mano de obra, capital y tierra).

Por un dólar adicional demandado de producción en la agricultura primaria, el ingreso de los hogares aumentará desde 1,42 dólares en el caso de Canadá, y hasta 3,34 dólares en Argentina. Este dato es sumamente importante,

pues evidencia que la agricultura supera a las otras industrias en generación de ingreso para los hogares.

A pesar de que todo lo expuesto refleja un sector agrícola poco competitivo, se encontró que este sector genera encadenamientos positivos hacia delante y atrás que permiten una mejor distribución de los ingresos.

Análisis del Sector agrícola de Costa Rica

Costa Rica por tradición ha sido un país netamente agrícola; su desarrollo económico y social ha estado ligado a la producción agrícola como actividad generadora de divisas, fuentes de trabajo y riqueza. El sector agropecuario es el segundo generador de empleo del país; en el 2003 el 15 por ciento de la población económicamente activa depende en forma directa de la agricultura, de acuerdo con datos del Estado de la Nación (2005). Conviene resaltar también que un 74 por ciento de la producción agrícola primaria se utiliza como insumo para otras industrias o sectores.

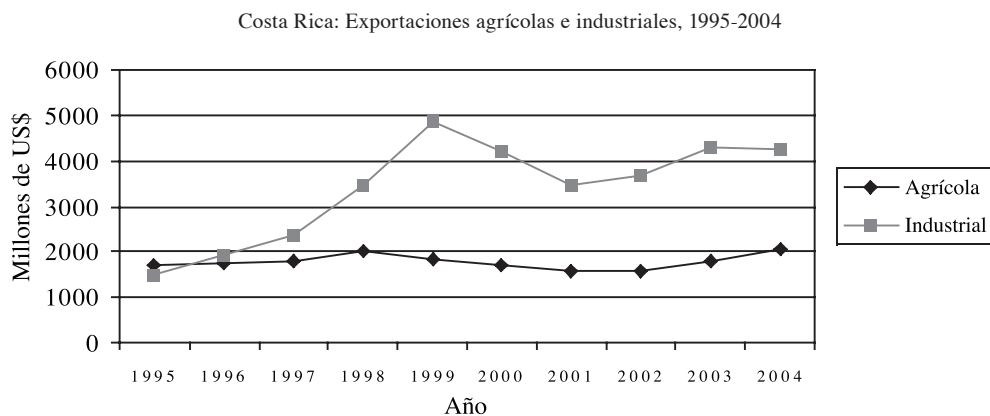
En el resto de la economía costarricense, únicamente el 43 por ciento de la producción primaria se convierte en insumos para otras industrias, de acuerdo con Trejos y otros (2004). Por lo tanto, es en el sector agropecuario donde existen los mejores encadenamientos de producción, que normalmente son subestimados.

Exportaciones e importaciones del sector agrícola de Costa Rica

Puede observarse de la figura 1 que las exportaciones del sector agrícola se han mantenido durante los últimos 10 años sin reportar grandes incrementos, más bien, en el período de 1998 al 2000 disminuyeron. En cambio el sector industrial tuvo un repunte considerable y alcanzó su mayor nivel en el año 1999, después del cual decayó hasta llegar en el año 2001 a un mínimo a partir del cual vuelve a ascender lentamente. Del 2003 al 2004 se reporta una leve disminución en las exportaciones industriales.

Esto confirma el hecho de que el sector agrícola costarricense ha estado en una crisis de la cual todavía no sale.

Figura 1



Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

Las exportaciones del sector han venido disminuyendo a partir de 1998, principalmente por factores externos, como la saturación de los mercados existentes. Además, es importante señalar que otro factor preponderante que ha afectado a todos los países exportadores de productos básicos,

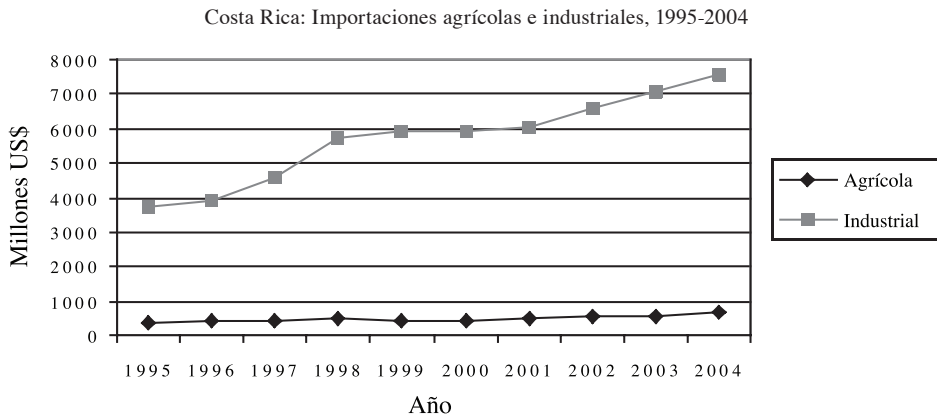
ha sido la caída de los precios internacionales. A partir del 2001, las exportaciones vuelven a tener una tendencia hacia el aumento.

La figura 2 muestra la relación entre las importaciones agrícolas e industriales. Puede verse que las importaciones industriales superan

en mucho las importaciones de productos agrícolas. Se refleja un aumento sostenido de las importaciones de productos industriales, mientras

que las importaciones de productos agrícolas prácticamente se han mantenido durante los últimos años.

Figura 2

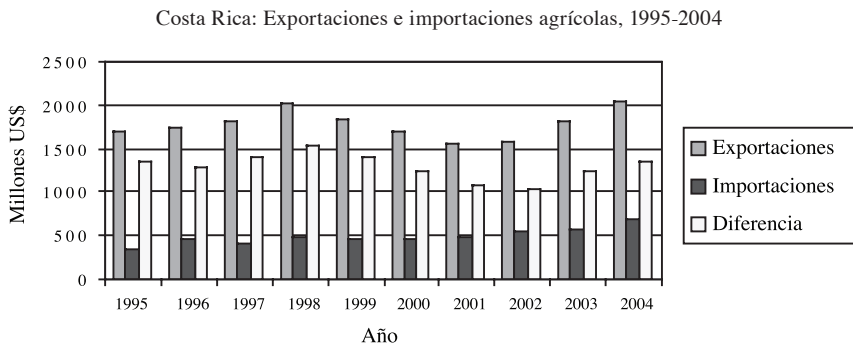


Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

La diferencia en los montos de exportaciones e importaciones de productos agrícolas permiten informar que este sector contribuye a la economía costarricense, debido a que estas diferencias se han mantenido prácticamente en

proporción a las exportaciones que se han realizado. Y reflejan, en los últimos 3 años, un incremento en estas diferencias, lo cual significa un balance comercial positivo y en aumento para la economía costarricense, como se muestra en la figura 3.

Figura 3



Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

Analizando la balanza comercial agropecuaria, se evidencia que Costa Rica es un exportador neto de alimentos. Para el año 2002, el saldo comercial del sector agropecuario se quedó un poco bajo en comparación con los años anteriores, básicamente

por la necesidad de buscar nuevos productos y variedades, así como el aspecto de mercadeo y formas de presentación. Sin embargo, a partir de este año, la diferencia positiva en la balanza comienza a aumentar como se muestra en la figura 3.

El cuadro 3 muestra los datos absolutos exportados del sector, correspondiente a los años en miles de US\$ de los principales productos 2003 y 2004.

Cuadro 3

Principales productos de exportación (2003-2004) de los sectores agrícola, agroindustrial, pesca y ganadería

Producto	2003	2004
Banano	548,3	532,7
Piña	207,6	256,1
Café oro	190,7	199,6
Otros alimentos preparados	133,1	140,5
Aceita palma	54,8	90,7
Plantas ornamentales	66,3	70,8
Melón	66,5	70,1
Jugos y concentrados de frutas	55,7	69,9
Follajes, hojas y demás	55,3	61,5
Demás manufactura de cuero	30,4	58,5
Puré, pasta de fruta	42,7	44,9
Salsas y preparaciones	19,9	43,8
Azúcar	21,9	36,7
Pescado fresco, refrigerado, congelado	44,7	36,3
Filetes, demás carnes de pescado	39,1	35,3
Yuca	25,7	34,5
Flores y capullos	28,9	30
Carne	28,2	26,6
Productos panadería fina	24,7	26,2
Preparación y conservas pescado	32,5	25,5
Palmito	20,8	20,1

Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

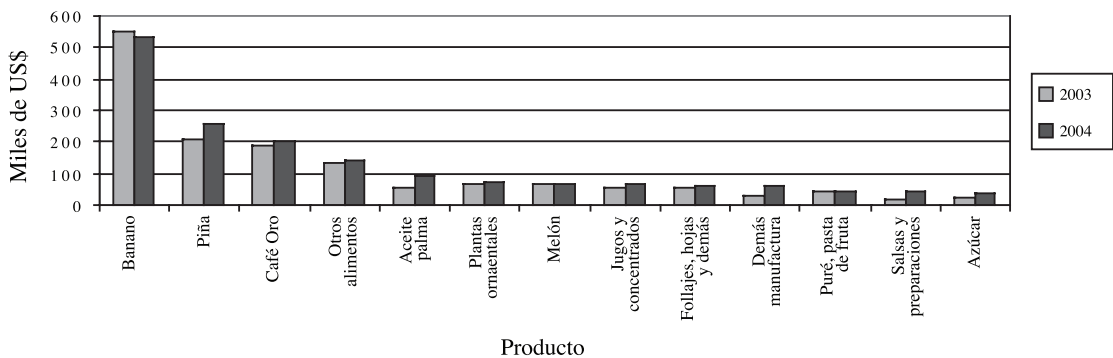
Comparando los rubros principales de exportación del país, se corrobora que las exportaciones de productos agrícolas están en tercer lugar en la producción de divisas, después de los productos industriales, y comercio y turismo.

De los datos de Procomer (2005) se indica que la exportación de la piña viene en aumento a partir del año 2000, igual que otras preparaciones alimenticias. El café oro también aumenta a partir del 2001, lo mismo que el aceite de palma

y las plantas ornamentales. El banano ha tenido disminuciones y aumentos desde el año 2000, lo mismo que el melón, el jugo y concentrados de frutas, follajes, hojas y demás. Las salsas y preparaciones mostraron un incremento muy significativo del 2003 al 2004. La figura 4 muestra los principales productos de exportación del sector agropecuario, de los años 2003 y 2004. Puede verse en este aquellos productos que aumentaron y los que disminuyeron sus exportaciones.

Figura 4

Costa Rica: Primeros 13 productos de exportación (2003-2004) de los sectores agrícola, agroindustrial, pesca y ganadería



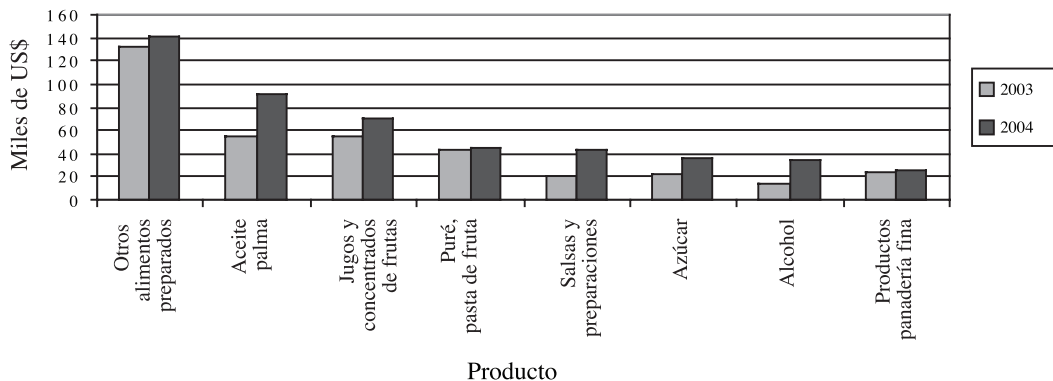
Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

Al analizar los productos con mayor peso de exportación dentro del sector industrial-alimentario, observe la figura 5; puede verse claramente que los productos agroindustriales están a la cabeza de las exportaciones de ese sector, lo

que confirma la coyuntura y transición en la que el país se encuentra. Es necesario que el país promueva el desarrollo de productos agroindustriales que permita generar mayor valor agregado a la producción agrícola.

Figura 5

Costa Rica: Principales productos de exportación, industria alimentaria, 2003-2004.



Fuente: Elaboración propia con datos de Comex (2005).

Producto Interno Bruto

La figura 6 muestra la contribución al producto interno bruto de los sectores:

- agricultura, silvicultura y pesca
- Industria manufacturera
- Comercio, restaurantes y turismo

Estos son los principales tres sectores que contribuyen al PIB. Puede verse que la industria

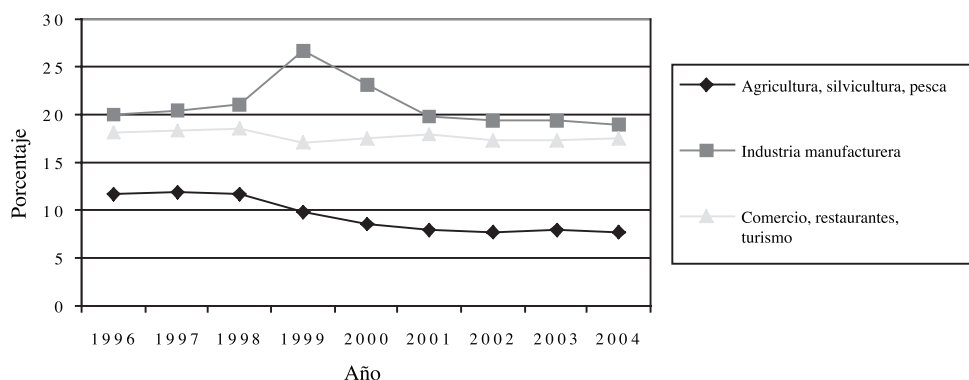
manufacturera tuvo un aporte porcentual mayor en el año 1999, para luego disminuir hasta el año 2001, a partir del cual viene manteniéndose alrededor de 19 por ciento.

El sector de comercio, restaurantes y turismo se viene manteniendo alrededor 17 por ciento, con muy leves aumentos y disminuciones.

Se puede observar que el sector de agricultura, silvicultura y pesca más bien ha disminuido su contribución porcentual al PIB, a partir del año 1998.

Figura 6

Costa Rica: Producto interno bruto por sector, 1996-2004



Fuente: Elaboración propia con datos del BCCR, (2005).

El valor agregado viene a constituir la clave para cualquier sector que pretenda asumir un rol preponderante en el desarrollo económico, pues indica la utilidad adicional que recibe el productor agroindustrial, al convertir el producto fresco en uno más especializado. El cuadro 4 muestra la evolución que ha tenido el valor agregado agropecuario como porcentaje del Producto Interno Bruto real. Puede observarse que el nivel mayor fue en el año 1996, desde el cual ha venido disminuyendo su contribución.

Es definitivo que la agricultura y la agroindustria son pilares de la sociedad costarricense y es necesario que se trabaje en la búsqueda de nuevos nichos de mercado, nuevos países en los cuales posicionar los productos agropecuarios y agroindustriales.

Cuadro 4

Valor agregado agropecuario como porcentaje del PIB real

Año	% del PIB real
1996	11.6
1997	11.2
1998	11.2
1999	10.8
2000	10.7
2001	10.7
2002	10.1
2003	10.1

Fuente: Elaboración propia con datos de Estado de la Nación (2005).

Generación de empleo

De acuerdo con Madriz (2002), el sector agropecuario es el tercer sector en importancia en cuanto a generación de empleos en el país, pues ahí convergen el 20 por ciento de la población trabajadora. Esto sin tomar en cuenta que dentro del rubro de comercio al por mayor y al detalle, están incluidos todos los productos agropecuarios frescos que se comercializan.

Los datos del Estado de la Nación (2005) muestran que el sector de la agricultura y ganadería está entre los primeros tres sectores principales en cuanto a generación de empleo en los últimos 10 años. En 1996, este sector dio trabajo a casi el 22 por ciento de la población ocupada del país. En la figura 7 se muestra la evolución a partir de este año, en la generación de empleo de los sectores de agricultura y ganadería y la industria manufacturera.

Puede notarse de la figura 7, que el sector de agricultura y ganadería, en cuanto a generación de empleo, ha venido decayendo; esto es debido a que otros sectores, como el comercio y servicios, han aumentado su aporte. A pesar de esto,

el sector de agricultura, ganadería y pesca sigue estando entre los principales sectores que generan trabajo, como puede observarse de la figura 8.

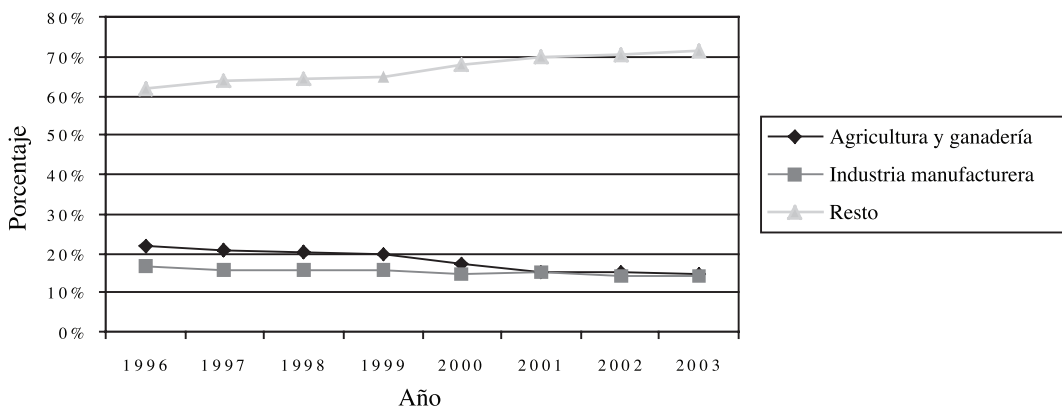
Para Madriz (2002), la agricultura y la agroindustria constituyen dos de los principales pilares que sostienen la economía de Costa Rica. La dedicación de hombres y mujeres a estas actividades ha promovido históricamente la estabilidad de la sociedad costarricense.

Encadenamientos del sector agrícola, datos para Costa Rica

En cuanto a encadenamientos del sector agrícola, encontramos en Trejos, Arias, Segura y Vargas (2004) que en Costa Rica los sectores agrícolas de café oro, ganadería, tabaco, producción de carne y leche, azúcar y café en fruta producen multiplicadores mayores a 2, lo que indica que un dólar de incremento en la demanda produce más de un dólar adicional en las otras industrias. Estos multiplicadores solo son superados por el multiplicador de construcción, servicios y servicios administrativos.

Figura 7

Costa Rica: Población ocupada por sector 1996-2003



Fuente: Elaboración propia con datos del Estado de la Nación (2005).

Según Trejos, Arias, Segura y Vargas (2004), los sectores del café, el azúcar, la ganadería y la leche retribuyen con altos pagos a la mano de obra rural, mientras que el tabaco

retribuye mayor proporción en salarios urbanos. Específicamente el sector del café oro, por cada dólar de incremento en exportación, genera 20 centavos de mano de obra rural, 45 centavos de

mano de obra rural, 4 centavos de impuestos y 84 centavos como retribución al capital (incluida renta a la tierra).

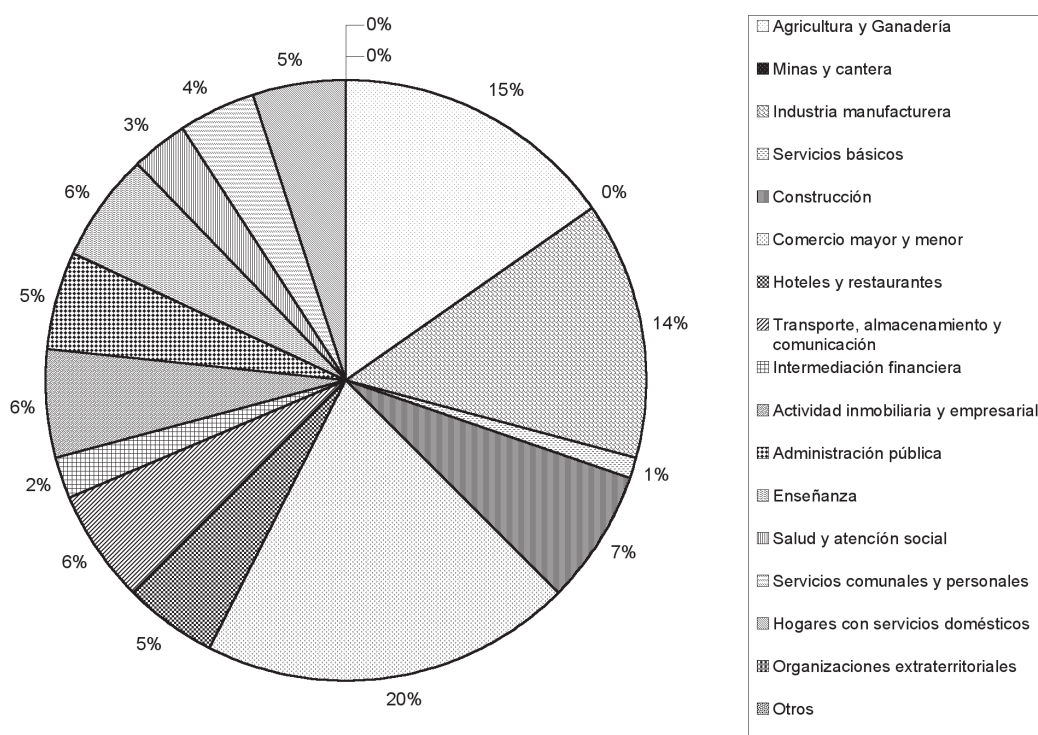
También encontraron que un dólar de incremento en las exportaciones de café oro en Costa Rica produce un aumento en el ingreso de las familias de 1,18 dólares. Este multiplicador es el segundo más alto, superado solo por el multiplicador del sector servicios. Otros sectores importantes, al generar multiplicadores altos de

ingreso para las familias, son café en fruta, tabaco sin elaborar, ganadería, banano y azúcar.

Para Costa Rica también fue posible estimar qué pasaría con una transferencia directa de parte del gobierno a los hogares. Por cada dólar transferido a los hogares se producirán 99 centavos adicionales de valor agregado: 22 centavos en remuneración al trabajo urbano, 16 centavos al trabajo rural, 54 centavos al capital y 3 centavos a impuestos.

Figura 8

Principales actividades de la población ocupada, 2003



Fuente: Elaboración propia con datos del Estado de la Nación (2005).

Oportunidades para el desarrollo agrícola y rural

Durante los últimos 30 años, la agricultura nacional ha pasado por importantes cambios; los

más significativos son de carácter estructural, en el tamaño de las fincas, la dotación de recursos naturales, entre otros. A medida que se producían estos cambios, se hacían más profundos los vínculos de la agricultura con otros sectores de la industria y los servicios.

Hoy en día, conforman un denso tejido de relaciones en la sociedad costarricense. Así, en el país existe una cultura de vínculo rural-urbano con profundas raíces en la agricultura, lo cual ha dado origen a una creciente complementariedad económica entre las familias que habitan en el medio rural y en las ciudades.

La Cámara Nacional de Agricultura y Agroindustria reconoce el gran potencial del sector; pero también admite cuatro aspectos fundamentales que inhiben el desarrollo, mencionados por Madriz (2002):

1. Las dificultades y limitaciones que enfrentan los agricultores en la actualidad, debido a un proceso continuo de descapitalización a nivel del sector.
2. Los desafíos que plantean los cambios en el entorno y la forma de competir de las naciones en la economía globalizada, lo cual impone gran presión para actuar con capacidad competitiva.
3. La velocidad y la forma en que se gesta la política comercial, la cual trata a la agricultura sin reconocer la naturaleza de sus procesos biológicos, y la influencia directa de las inestabilidades climáticas, lo cual causa que estén altamente expuestos a riesgos.
4. La incertidumbre que sienten los productores ante la celeridad de los procesos de transnacionalización. Las posibilidades de competir en los mercados internacionales y en nuestros mercados domésticos expuestos a la apertura internacional, están limitadas tanto por la persistencia del proteccionismo en frontera como por la dificultad de nuestros países de seguir luchando contra apoyos internos y subsidios a las exportaciones de magnitudes desproporcionadas. Las naciones desarrolladas están convencidas de que deben proteger a sus productores agropecuarios y lo hacen por medio de subsidios y barreras no arancelarias. Estos y muchos otros mecanismos dejan en clara desventaja a los productores costarricenses para competir en forma efectiva.

Asimismo, la fuerte disminución que han sufrido los precios de los productos agropecuarios en los mercados internacionales se convierte en un elemento adicional que impide a nuestro sector competir adecuadamente. Esto aunado a que la pequeña y mediana empresa productiva carecen de la tecnificación y de las economías de escala que ofrezcan un producto competitivo en costos o calidad; que permita tener elevados márgenes de utilidad.

Por ejemplo, la fuerte oferta mundial de café vietnamita de calidad y costo menor que el costarricense, termina por augurar una prolongada crisis del sector. Esto es posible de superar únicamente si se logra diferenciar la producción local por calidad y posicionamiento de marcas de producto terminado, listo para los anaqueles de los puntos de venta en los países consumidores. Indica FAO (2005) que de esto ya existen experiencias exitosas como es el caso de COOCAFE: Consorcio de Cooperativas de Pequeños y Medianos Caficultores; que comercializa a Europa marcas que promueven el comercio "justo" y prácticas amigables con el ambiente.

Costa Rica debe dejar de vender materias primas e incursionar en la venta de productos listos para ser llevados a las estanterías de los supermercados alrededor del mundo. Esto implica desarrollar estrategias que brinden valor agregado a la producción local, el estudio y adaptación de los mecanismos de calidad que garanticen la inocuidad de los alimentos costarricenses alrededor del mundo, donde quiera que se consuman.

Este escenario económico y de fuerzas de poder trae consigo un inmenso desafío, y para lograr resultados, es indispensable que en nuestro país imperen las condiciones adecuadas para la producción y la sana competencia.

Celis (2004) identifica tres requisitos para tener altas tasas de crecimiento en la agricultura costarricense: tecnologías que reduzcan costos, bajos costos de transacción y una economía abierta. Existe consenso aún mayor con respecto a la importancia de fortalecer el capital humano y la generación de conocimiento, así como de mejorar las instituciones y la infraestructura.

En gran medida, según Celis (2004), la tecnología agrícola debe ser impulsada por la investigación local, aunque dependa fuertemente

de la investigación internacional. Desde luego, la educación de los agricultores debe moverse al unísono con los sistemas de investigación y se necesitan sistemas de crédito para financiar las necesidades de insumos y de capital de las tecnologías mejoradas.

Conclusiones

Del análisis de la situación costarricense, se puede concluir que las exportaciones de productos agrícolas han tenido sus bajas y altas, pero que en los últimos años han iniciado su ascenso, lo cual es importante porque deja un saldo positivo y en aumento de la balanza comercial agrícola. Este sector está entre los primeros tres que generan la mayor cantidad de divisas al país.

Por otro lado, se observó que en lo que se refiere a la contribución al producto interno bruto, el sector agropecuario y el valor agregado de este sector reportan una disminución en su contribución al producto interno bruto real, siendo para el año 2003, 7,9% y 10,1%, respectivamente. A pesar de su disminución, este sector sigue estando entre los principales sectores que mayor contribuye a la producción nacional.

En cuanto al empleo, del análisis también se concluye que este sector está entre los principales sectores que generan empleo a la población costarricense, principalmente a la rural. Esto es importante porque la mayor tasa de desempleo del país se encuentra en las áreas rurales.

Una agricultura que permita insertar al país adecuadamente en el proceso de la globalización requiere crear bases sólidas, implementando una estructura funcional que debe considerar, por lo menos, los siguientes elementos:

1. Desarrollar la pequeña y mediana empresa: es necesario cambiar la visión de fincas y productor por la de empresa y agroempresario, independientemente de su tamaño y de la actividad productiva. Se debe desarrollar su capacidad para innovar tecnológicamente y conducir proyectos exitosos. Según Brenes (2003), la aplicación de tecnologías mejora la productividad de las empresas. Se deben transformar y fortalecer las agro-empresas

de pequeños y medianos productores en entidades competitivas y sostenibles, mediante la adopción y consolidación de tecnologías apropiadas.

Es importante fomentar la búsqueda de alianzas estratégicas con las empresas transnacionales que posibiliten el desarrollo de la agricultura a través de la implementación de novedosos procesos de tecnología y producción. Esta es la tendencia en un contexto económico y empresarial a nivel global según Benavides (2002).

2. Acelerar la innovación tecnológica y la capacidad de gestión empresarial: Los agricultores y agroindustriales tienen que hacer un gran esfuerzo para desarrollar o incorporar tecnologías y procesos de gestión y que ello resulte en mayores rendimientos, mejor calidad de los productos y menores costos unitarios, a fin de tener una mayor capacidad competitiva. Se deben incorporar indicadores integrales de gestión que permitan a la administración controlar y dirigir adecuadamente sus procesos. De acuerdo con Pacheco, Castañeda y Hernán (2002: 166), "existe correlación entre la capacidad competitiva de las empresas y el grado de desarrollo de instrumentos de medición del desempeño organizacional".

De acuerdo con lo que Benavides (2002) propone para el nivel de las organizaciones, se requiere desarrollar una mejor gestión empresarial, acompañada del desarrollo del recurso humano y de una interacción del agroempresario con su entorno, donde los mercados de insumos, la cadena productiva, los mercados de capitales y las condiciones propias de la demanda están íntimamente vinculadas.

3. Fomentar la mayor articulación de la agricultura y la agroindustria: Para el sector agropecuario resulta de gran prioridad la promoción del desarrollo agroindustrial, como una alternativa para incorporar mayor valor agregado a la producción agropecuaria y evitar las grandes pérdidas poscosecha. Además, la

agroindustria ayudará a ser más competitivos y a buscar mejores alternativas de comercialización para los diferentes productos en los mercados internacionales. De acuerdo con FAO (2005), es necesario competir con valor agregado de la producción agrícola.

4. Conjuntar políticas de Gobierno que faciliten el desarrollo de las industrias y empresas, promocionen servicios y recursos de las regiones, marcos reguladores estables, y eliminación de obstáculos para la libre competencia, así como promover alianzas entre diferentes sectores. Azua (2000) establece cuatro áreas claves de competitividad: empresas, industria, Gobiernos y regiones. Se deben articular alianzas con empresas de los países desarrollados que disponen de tecnologías de producción y estrategias de mercadeo.
5. Fomentar la agroindustria rural para aprovechar condiciones particulares de las regiones, procurando la excelencia en la calidad y las denominaciones de origen; y generando bienes para mercados con preferencia por dichos productos. Azua (2000) indica que se debe fomentar la implementación y desarrollo de recursos y valor añadido de las regiones.
6. Modificar la estrategia comercial para vender productos con un posicionamiento de país o marca. Marcas que promuevan el comercio "justo" y prácticas amigables con el ambiente. También orientar la diferenciación de los productos nacionales desde esquemas de democratización de la economía y de la concertación social, que certifiquen que el producto costarricense ejerce además impacto positivo en la estructura de redistribución de la riqueza y en el sistema nacional de Seguridad Social, recomendación indicada en FAO (2005).
7. Impulsar los negocios con una visión de *cluster*: Se define un *cluster* como una concentración sectorial y geográfica de empresas en la que la competitividad de cada una depende directamente de las otras, y la eficiencia depende de un conjunto de vínculos organizacionales entre ellas; la ventaja competitiva no

es creada dentro de una empresa individualmente considerada; y la operación eficiente de las empresas es esencial pero no suficiente para competir globalmente, según Acuña y Villalobos (1998). Azua (2000) menciona los *cluster* como una estrategia de competitividad a nivel de industrias. También Brenes (2003) concluye que es necesario que los negocios se visualicen en forma de *clusters*. Las empresas agroindustriales deben valorar los negocios en forma de *cluster* que les permita ganar competitividad en el nuevo mundo globalizado.

8. Desarrollo de los recursos humanos: Azua (2000) indica que los Gobiernos deben incluir en sus agendas internas el compromiso para dotar al país la infraestructura de conocimiento que permita una oferta competitiva de sus empresas. Si bien Costa Rica ha invertido a lo largo de su historia en la educación de su población, siendo hoy su mejor activo, la educación y la formación profesional en el sector agroindustrial requieren de un cambio en su enfoque, ya que el sistema tradicional no está ofreciendo la respuesta necesaria ante las exigencias modernas. Se debe enfatizar la formación del estudiante en el campo empresarial y gerencial. Los técnicos del sector son uno de los actores más importantes para lograr el cambio de agricultor a agroempresario, y su formación es fundamental para desempeñar su rol en ese importante proceso. Además, los agroempresarios del futuro deben generarse a nivel de las aulas, es decir, deben formarse. Por otra parte, se debe ayudar al profesional desplazado o recién graduado a que explore nuevas opciones agroempresariales.

Se debe tener como objetivo mejorar las capacidades gerenciales y técnicas de todos los actores privados dedicados a la agricultura, incluyendo productores, técnicos de equipos, trabajadores de campo, etc. La inversión en capital humano es la condición fundamental para una agricultura más competitiva y comprometida con la conservación de los recursos naturales.

9. Implementación de los sistemas de gestión integral de la calidad e inocuidad de los alimentos: Para lograr una genuina reconversión productiva del sector agrícola se debe fomentar la creación o adopción de normativas de calidad e inocuidad de los alimentos, desarrolladas por organismos internacionales competentes (*Codex Alimentarius*, ISO, etc.), y el fortalecimiento de sistemas integrales de gestión de la calidad e inocuidad de los alimentos. Ambos constituyen elementos decisivos de una estrategia de desarrollo que estimule el cumplimiento de los acuerdos con la Organización Mundial del Comercio (OMC) y de las exigencias tanto de países importadores como de un mercado doméstico cada vez más exigente en aspectos de higiene y sanidad agropecuaria.

De acuerdo con Madriz (2002), surge la imperiosa necesidad de considerar el fortalecimiento de la agricultura a partir de un binomio inseparable: Prosperidad en la agricultura y desarrollo rural sostenible.

Este autor considera que si “la agricultura pierde importancia, vigencia y, sobre todo, reconocimiento, nuestros países pierden una forma de vida, una identidad; pierden la capacidad de desarrollar su territorio y de favorecer el indispensable balance que debe existir entre lo urbano y lo rural. Es indispensable considerar la agricultura como un componente fundamental en el modelo de desarrollo, reconociendo que contribuye a lograr objetivos específicos, y que provee una base permanente de riqueza.” (Madriz, 2002: 12).

Referencias bibliográficas

- Acuña, M.; Villalobos, D. 1998. Ecoturismo en Costa Rica: Competitividad y sostenibilidad. Consultado el 15 de junio de 2005 en <http://www.una.ac.cr/ambi/Ambientico/98/acuna.htm>.
- Azua, J. 2000. Alianza competitiva para la nueva economía: empresas, gobiernos y regiones innovadoras. España: Mc Graw Hill. 189 p.
- BCCR. 2005. Producto interno bruto por sector. Costa Rica. Consultado el 23 de julio de 2005 en <http://www.bccr.fi.cr/>
- Benavides, O. 2002. Competencias y competitividad: diseño para organizaciones latinoamericanas. Colombia: Mc Graw Hill. 155 p.
- Brenes, E. 2003. Competitividad del campo en América Latina. FAO. Consultado el 22 de julio de 2005. www.rlc.fao.org/prior/desrural/alianzas/pdf/comp2003.pps
- Celis, R. 2004. Agricultura y desarrollo: tendencias del futuro. San José, Costa Rica: Actualidad Económica, No.307, Año XVIII, Nov. 2004. Consultado el 21 de julio de 2005. http://www.actualidad.co.cr/307/83.rafael_celis.html
- COMEX. 2005. Estadísticas de exportaciones. Costa Rica. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.comex.go.cr/estadisticas/exportaciones/sector.pdf>
- Estado de la Nación No.10. 2005. Costa Rica. Consultado el 23 de julio de 2005 en <http://www.estadonacion.or.cr/>
- FAO. 2001. Gasto público para el desarrollo agrícola y rural: tendencias y desafíos. Seminario Regional realizado en Chile del 28 al 31 del 2001. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.rlc.fao.org/prior/desrural/gasto/psf/33143.PDF>
- FAO. 2005. Comercio agrícola de Costa Rica. Consultado el 26 de julio de 2005. http://www.faocr.org/index_ca.html
- Kjöllerström, M. Mayo 2004. Competitividad del sector agrícola y pobreza rural: el papel del gasto público en América Latina. Serie Desarrollo Productivo. No.155. CEPAL. Naciones Unidas. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/15227/P15227.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>

- Madriz, J. 2002. Estado Actual y Perspectivas del Sector Agropecuario Costarricense. Ponencia presentada en el Seminario "Situación y perspectivas para el desarrollo agrícola y rural en Centroamérica y Panamá en la primera década del siglo XXI" celebrado en Santiago, Chile, 12 al 14 de febrero de 2002. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.rlc.fao.org/paises/costaric.htm>
- Pacheco, J; W. Castañeda; C. Hernán. 2002. Indicadores integrales de gestión. Bogotá, Colombia: McGraw Hill Interamericana S.A. 184 p.
- Procomer 2005. Estadísticas de exportación 2003-2004. Costa Rica. Consultado el 26 de julio de 2005 en <http://www.procomer.com>
- Trejos, R; J. Arias; O. Segura; E. Vargas. 2004. Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía. San José, Costa Rica: IICA. 102 p.
- Von Braun, J; M. Swaminathan; M. Rosegrant. 2003. Agricultura, seguridad alimentaria, nutrición y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.ifpri.org/spanish/pubs/essays/ar03esp.pdf>
- Bibliografía consultada**
- Claverías Huerse, R. 2005. Seguridad alimentaria y propuestas para un desarrollo rural sostenible. Consultado el 15 de marzo 2005 en www.ciedperu.org/articulos/rcdebate.htm
- FAO. 1995. Agricultura Mundial: Hacia el año 2010. México: Mundi-Prensa, S. A. Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- FAO. 2001. Conferencia Ministerial. Cuarto período de sesiones, Declaración del Sr. Hartwig de Haen Subdirector General. Consultado el 30 de marzo 2005 en http://www.fao.org/trade/docs/Doha-FAOstatement_es.htm
- FAO. 2004. Estado mundial de la agricultura y la alimentación 2003-04. Roma: FAO. Consultado el 22 de julio de 2005 en http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/docrep/006/Y5160S/Y5160S00.HTM
- FIDA 2001. Informe Sobre la pobreza Rural 2001: El desafío consistente en acabar con la pobreza rural. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Consultado el 22 de julio 2005 en: http://www.ifad.org/poverty/s_sum.pdf
- Gómez Cerda, J. 2005. La seguridad alimentaria. Consultado el 18 de marzo 2005 en <http://www.acmoti.org/LA%20SEGURIDAD%20ALIMENTARIA.%20Jos%C3%A9%20G%C3%B3mez%20Cerde.htm>
- Instituto Internacional para la Agricultura, la Alimentación y el Desarrollo. 1999. Informe de la Conferencia sobre Agricultura sostenible: Evaluación de nuevos paradigmas y modelos tradicionales de producción. Bellagio, Italia.
- IICA. 1999. Informe de Progreso, Plan de Acción II Cumbre de las Américas. San José, Costa Rica.
- Naciones Unidas. Centro de Información. Alimentación. Consultado el 25 de marzo 2005 en <http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/alimentos/hambre.htm>
- Norton, R. 2004. Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios. Roma: Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO.
- Red del Sistema de la Naciones Unidas sobre desarrollo rural y seguridad alimentaria. Reducción de la pobreza. Consultado el 15

de marzo 2004 en http://www.rdfs.net/themes/poverty_es.htm

Russo, J. 1997. Las disparidades regionales en Argentina y sus efectos sobre los sistemas

agroalimentarios en el marco del Mercosur. Tesis doctoral de economía. España: Universidad de Córdoba. Consultado el 22 de julio de 2005 en <http://www.eumed.net/tesis/jlr/>